

EXHIBIT 2

Tegucigalpa, Honduras

Honorable
Juez Kevin Castel
Southern District Court of New York
500 Pearl Street
New York, NY 10007, USA

Mi nombre es ANA ROSALINDA GARCÍA CARÍAS, soy hondureña, abogada y notaria, orgullosa esposa de Juan Orlando Hernandez Alvarado y madre de tres hijos y abuela de una hermosa nieta.

Conozco a mi esposo Juan Orlando desde el año de 1988 cuando eramos compañeros en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras en la Facultad de Derecho. Nos casamos el 3 de febrero de 1990 hace ya 34 años y desde entonces hemos tenido una familia bendecida por Dios, unida, estable, donde nos amamos y respetamos unos a otros. Juan Orlando tenía 21 años y yo tenía 20 años cuando nos casamos, éramos jóvenes y nos amamos desde el primer día, Dios nos unio en matrimonio, como lo dice su palabra en el libro de Mateo 19: 5-6: 5 y dijo: "Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 6 Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre." Y así ha sido para nosotros, siempre nos hemos apoyado en cada una de nuestras metas personales, familiares, profesionales, siempre juntos. Somos una familia cristiana, con mucha fe y valores morales y familiares arraigados.

Desconozco su vida familiar señor Castel, pero en mi experiencia de vida nadie conoce mejor a un esposo que a su esposa. Por lo tanto puedo pararme frente al mundo, a usted y a cualquier funcionario o presidente de los Estados Unidos y decir alto y claro que mi esposo Juan Orlando Hernandez Alvarado es INOCENTE de cada uno de los cargos que le fueron presentados injustamente. He sido testigo de su arduo trabajo, de su compromiso, determinación siempre y durante sus años como presidente me consta su determinación por recuperar la paz y seguridad en Honduras, su lucha por llevar una vida mejor a millones de familias, por traer inversión y desarrollo a nuestro país. Le adjunto un boletín de sus logros como Presidente de Honduras.

Como profesional del derecho que soy, analice y estudie las vergonzosas acusaciones que la justicia de su país presentó contra un hombre honorable como es mi esposo Juan Orlando y que han dañado nuestra familia y a nuestro país. Puedo asegurarle que en mi país Honduras jamás, nunca hubieran prosperado acusaciones basados en chismes y mentiras más que evidentes que fueron preparadas por la fiscalía para que cada testigo que presentaron, que tiene interés en obtener una carta 5K para su libertad o en quedarse viviendo en USA, además de vengarse de mi esposo por haber desmantelado, desarticulado sus carteles de drogas que tanta muerte y violencia traían a Honduras antes que Juan Orlando llegará a la presidencia en el año 2014. Esos testigos que la DEA y la Fiscalía prepararon para asesinar el carácter de mi esposo y presentarlo como delincuente, son en realidad los verdaderos narcotraficantes, asesinos confesos de cientos de hondureños, muchos de ellos a quienes torturaron a sangre fría. Señor Castel, siempre me preguntare si uno de esas personas asesinadas por Devis Leonel Rivera Maradiaga, Alexander Ardon y los demás delincuentes testigos cooperadores de la fiscalía hubiera asesinado a un ciudadano norteamericano, el sistema de justicia les hubiera

creído igual.? O cómo se siente usted al saber que en poco tiempo esos delincuentes podrían llegar a ser sus vecinos y llenar de drogas, muerte y violencia su propio vecindario.

No es justo lo que hicieron contra mi esposo, fue tratado como un prisionero de guerra aislado en una celda para terroristas bajo el proceso que usted dirige. Usted mismo dictó órdenes que luego usted mismo ignora, como por ejemplo el plazo para que la fiscalía presentará toda la supuesta información material 3500 que tenían contra mi esposo, usted dijo 60 días antes del inicio del juicio debían presentarla, no lo hicieron y usted permitió el irrespeto a sus mismas disposiciones. (En Honduras un juez nunca lo permitiría) usted le negó a mi esposo su derecho a cambiar de abogado como él se lo pidió en una audiencia al denunciar que el abogado Colón no había trabajado en la defensa por estar enfermo, también le dijo que la defensa había sido infiltrada por la DEA y usted no hizo nada. Hasta después, por que la fiscalía se lo sugirió, usted se vio obligado a nombrar un abogado designando al Abogado Renato Stabile quien le pidió en reiteradas ocasiones que le diera más tiempo para prepararse y usted de manera arbitraria y con perjuicio contra mi esposo no lo permitió. No dio el plazo solicitado, aunque estoy casi segura que si la fiscalía se lo hubiera pedido usted inmediatamente lo hubiera hecho, pues en el proceso siempre se vio una inclinación a obedecer a la fiscalía. Usted dejó a mi esposo en indefensión, no le permitió ejercer un verdadero derecho a defenderse negando incluso que presentara testigos expertos. Fue un proceso donde prevaleció la injusticia que terminó condenando a un inocente. Y eso Señor Castel lo vio Dios, sus pensamientos y sus manipulaciones El las conoce.

Nuestra familia ha sufrido mucho ante tanta injusticia, pero confiamos en Dios que nos hará justicia.

Es una burla, una ofensa a Juan Orlando, a nuestra familia y a nuestra nación, que los testimonios de delincuentes pesen más que todas las pruebas y evidencias que usted no permitió que entraran al proceso donde se demuestra el compromiso de Juan Orlando para devolver la seguridad y la paz a nuestra nación. Nego a mi esposo el uso de la información clasificada, todas las reuniones que Juan Orlando sostuvo con agencias como la CIA, la DEA y que seguramente mostraban la inocencia de Juan Orlando pues toda esta información contradice la tesis de la fiscalía.

Señor Castel estoy segura que usted no conoce Honduras, no conoce la situación que vive nuestra nación y ante la cual mi esposo Juan Orlando se enfrentó con valentía, dedicación y compromiso para vencer la maldad de esos carteles de la droga. Y no lo hizo solo, lo hizo de la mano de funcionarios del gobierno de Honduras y del gobierno de Estados Unidos, desde presidentes como Barack Obama, Donald Trump, Joe Biden, alto funcionarios del Departamento de Estado, Departamento de Justicia, la DEA, La CIA, INL, DHS, del Comando Sur, como el General John Kelly, Tidd Kurt, y otros más. Todos ellos en privado y público reconocieron la extraordinaria labor de Juan Orlando y su gobierno para reducir el tráfico de Drogas por Honduras.

Entonces, cómo es posible que usted permitiera ante su vista y paciencia que la testigo de la DEA Jennifer Taul mintiera sobre las cifras de un supuesto aumento del tránsito de la droga, cuanto toda la evidencia documental de los mismos informes del gobierno de su país dicen lo contrario. Usted mismo dio instrucciones al jurado basadas en aseveraciones incorrectas de la fiscalía y no quiso enmendar su error.

En esta carta quiero dejar claro, que lo que ustedes como sistema de justicia han logrado es premiar a los delincuentes que dirigen los carteles de la droga que la misma DEA permite que ingrese a los Estados Unidos, pues a partir de lo que le hicieron a mi esposo ningún país querrá enfrentar a esos delincuentes o trabajar con la DEA y como evidencia le adjunto dos reportaje del medio Insight Crime donde señala como ahora en Honduras las incautaciones de drogas han bajado y han dejado de destruirse pistas ilegales. Hoy nuevamente, mi país es un país lleno violencia a causa del narcotráfico.

Mi esposo ha sido víctima de una persecución política, donde la justicia ha sido usada e instrumentalizada en contra de un inocente. Las verdaderas razones por las que mi esposo fue acusado no son por que sea un co-conspirador, eso es lo más estúpido que alguien que conoce a Juan Orlando pueda pensar de él. Jamás, nunca, la mayoría del pueblo Hondureño hoy reconoce que el país más desarrollado del mundo no pudo presentar pruebas materiales, evidencia real, como grabaciones, videos, récords financieros, ninguna prueba científica. Nada, nada. El país con la mejor inteligencia en seguridad no presentó nada. Es absurdo, es cruel, es una tremenda injusticia. Y hoy quiero decirle porque. Porque no tienen nada contra Juan Orlando, todo se basa en una negociación geopolítica, donde sectores oscuros de la DEA que tenían control del tráfico de drogas en la región no estuvieron de acuerdo con las políticas que implementó mi esposo, como por ejemplo la Ley que permite el derribo de aviones civiles que transitaban de manera irregular con operaciones ilícitas por el país cargando droga, porque altos funcionarios del gobierno de los Estados Unidos dijeron que en esos aviones podrían ir agentes de la DEA. Otra razón que motivó esa persecución política es la construcción del aeropuerto civil de Palmerola donde los Estados Unidos por años han tenido en Honduras una base militar.

El día 26 de junio usted ha fijado la fecha en que se dará a conocer la pena contra mi esposo, y creo que usted será cruel en su sentencia, pues desde hace mucho tiempo en su mente ya había juzgado a mi esposo y lo había condenado. Para usted y los fiscales son estrellas que se ponen en su pecho con orgullo por la injusticia que han cometido. Para nosotros como familia y como nación es muy triste, duro, difícil. Para la región significa la pérdida de la guerra contra el narcotráfico, ningún presidente de los países de Latinoamérica volverá a confiar en un sistema tan injusto que permite que los delincuentes se venguen de los inocentes. Pero nuevamente lo digo, Dios nos hará justicia. Allí donde el hombre comete injusticia, DIOS TRAE JUSTICIA.

LO REPITO, MI ESPOSO JUAN ORLANDO ES INOCENTE, USTEDES HAN COMETIDO UNA GRAN INJUSTICIA.

Como familia seguiremos siempre apoyando a Juan Orlando en el proceso legal que todavía tenemos al frente. Estoy segura que la justicia prevalecerá y el volverá a su nación y a nuestra familia.

Nuestra lucha continua, para decirle al mundo que Juan Orlando es inocente, y que las injusticias no terminan, para muestra hace poco a pesar de estar lesionado de su pierna, estuvo más de 10 días sin asistencia médica. Increíble en el país que se encarga de señalar al mundo las violaciones a los derechos humanos que consideran los demás comente, no ven todas las violaciones que allí mismo cometen.

Juan Orlando es inocente y ha sido condenado injustamente. El Volvera.

Mateo 4:22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.

Juan 8:32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Sinceramente,
Ana Rosalinda Garcia Carias

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Ana Rosalinda Garcia Carias'. The signature is stylized and includes a large, prominent circular flourish above the name.

Tegucigalpa, Honduras
Honorable
Judge Kevin Castel
Southern District Court of New York
500 Pearl Street
New York, NY 10007, USA

My name is ANA ROSALINDA GARCÍA CARÍAS, I am Honduran, a lawyer and notary, proud wife of Juan Orlando Hernández Alvarado and mother of three children and grandmother to a beautiful granddaughter.

I have known my husband Juan Orlando since 1988 when we were classmates at the National Autonomous University of Honduras in the Faculty of Law. We got married on February 3, 1990 34 years ago and since then we have had a family blessed by God, united, stable, where we love and respect each other. Juan Orlando was 21 years old and I was 20 years old when we got married, we were young and we loved each other from the first day, God united us in marriage, as his word says in the book of Matthew 19: 5-6: 5 and said: "For this reason a man shall leave father and mother and be joined to his wife, and the two shall become one flesh. 6 So then they are no more two, but one flesh: what therefore God hath joined together, let not man separate." And so it has been for us, we have always supported each other in each of our personal, family and professional goals, always together. We are a Christian family, with a lot of faith and deep-rooted moral and family values.

I do not know your family life Mr. Castel, but in my life experience no one knows a husband better than his wife. Therefore I can stand before the world, before you and any official or president of the United States and say loud and clear that my husband Juan Orlando Hernandez Alvarado is INNOCENT of every single charge that was unjustly brought against him. I have witnessed his hard work, his commitment, determination always and during his years as president I know his determination to recover peace and security in Honduras, his fight to bring a better life to millions of families, to bring investment and development to our country. I am attaching a bulletin of his achievements as President of Honduras.

As the professional of law that I am, I have analyzed and studied the shameful accusations that the justice of your country presented against an honorable man like my husband Juan Orlando and that have damaged our family and our country. I can assure you that in my country Honduras, never ever would accusations based on gossip and lies more than obvious that were prepared by the prosecution for each witness they presented, who has an interest in obtaining a 5K letter for their freedom or to stay living in USA, in addition to take revenge on my husband for having dismantled, disarticulated their drug cartels that brought so much death and violence to Honduras before Juan Orlando came to the presidency in the year 2014. Those witnesses that the DEA and the Attorney General's Office prepared to assassinate my husband's character and present him as a criminal, are in reality the real drug traffickers, confessed murderers of hundreds of Hondurans, many of whom have tortured in cold blood. Mr. Castel, I will always wonder if one of those people murdered by Devis Leonel Rivera Maradiaga, Alexander Ardon and the other cooperating criminal witnesses of the prosecution had murdered an American citizen, would the justice system have believed them the same way? Or how do you feel knowing that in a short

time these criminals could become your neighbors and fill your own neighborhood with drugs, death and violence?

It is not fair what they did against my husband, he was treated as a prisoner of war isolated in a cell for terrorists under the process that you lead. You yourself dictated orders that later you yourself ignored, for example the deadline for the prosecution to present all the alleged 3500 material information they had against my husband, you said 60 days before the start of the trial they should present it, they did not and you allowed the disrespect to your own dispositions. (In Honduras a judge would never allow it) you denied my husband his right to change his lawyer as he asked you in a hearing when he denounced that the lawyer Colon had not worked in the defense because he was sick, he also told you that the defense had been infiltrated by the DEA and you did nothing. Until later, because the prosecution suggested it to you, you were forced to appoint an attorney appointing Attorney Renato Stabile who repeatedly asked you to give him more time to prepare and you arbitrarily and with prejudice against my husband did not allow it. You did not give the requested deadline, although I am almost certain that if the prosecution had asked you to do so, you would have done so immediately, since in the process there was always an inclination to obey the prosecution. You left my husband defenseless, you did not allow him to exercise a real right to defend himself, even denying him to present expert witnesses. It was a process where injustice prevailed and ended up condemning an innocent man. And that Mr. Castel, God saw it, your thoughts and your manipulations, He knows them.

Our family has suffered a lot in the face of so much injustice, but we trust in God that He will give us justice.

It is a mockery, an offense to Juan Orlando, to our family and to our nation, that the testimonies of criminals outweigh all the proof and evidence that you did not allow to enter the process where Juan Orlando's commitment to return security and peace to our nation is demonstrated. You denied my husband the use of classified information, all the meetings that Juan Orlando held with agencies such as the CIA, the DEA and that surely showed Juan Orlando's innocence because all this information contradicts the thesis of the prosecution.

Mr. Castel, I am sure you do not know Honduras, you do not know the situation that our nation is going through and which my husband Juan Orlando faced with courage, dedication and commitment to defeat the evil of those drug cartels. And he did not do it alone, he did it hand in hand with officials of the government of Honduras and the government of the United States, from presidents like Barack Obama, Donald Trump, Joe Biden, senior officials of the State Department, Department of Justice, the DEA, the CIA, INL, DHS, the Southern Command, such as General John Kelly, Tidd Kurt, and others. All of them privately and publicly recognized the extraordinary work of Juan Orlando and his government to reduce drug trafficking through Honduras.

So how is it possible that you allowed DEA witness Jennifer Taul to lie before your eyes and patience about the figures of an alleged increase in drug transit, when all the documentary evidence from your government's own reports say otherwise. You yourself gave jury instructions based on incorrect assertions by the prosecution and refused to make amends.

In this letter I want to make it clear that what you as a justice system have achieved is to reward the criminals who run the drug cartels that the DEA itself allows to enter the United States, because after what they did to my husband no country will want to confront these criminals or work with the DEA and as evidence I attach two reports from the media Insight Crime where it points out how now in Honduras drug seizures have dropped and illegal tracks have stopped being destroyed. Once again today, my country is a country full of violence due to drug trafficking.

My husband has been the victim of a political persecution, where justice has been used and instrumentalized against an innocent man. The real reasons why my husband was accused are not because he is a co-conspirator, that is the most stupid thing that anyone who knows Juan Orlando could think of him. Never, ever, the majority of the Honduran people today recognize that the most developed country in the world could not present material proof, real evidence, like recordings, videos, financial records, no scientific proof. Nothing, nothing. The country with the best security intelligence presented nothing. It is absurd, it is cruel, it is a tremendous injustice. And today I want to tell you why? Because they have nothing against Juan Orlando, everything is based on a geopolitical negotiation, where dark sectors of the DEA that had control of drug trafficking in the region did not agree with the policies implemented by my husband, such as the law that allows the shooting down of civilian planes that transited irregularly with illicit operations through the country carrying drugs, because high officials of the United States government said that DEA agents could be on those planes. Another reason for this political persecution is the construction of the Palmerola civilian airport where the United States has had a military base in Honduras for years.

On the 26th of June you have set the date on which the sentence against my husband will be announced, and I believe that you will be cruel in your sentence, because for a long time in your mind you had already judged my husband and condemned him. For you and the prosecutors they are stars to wear on your chest with pride for the injustice you have committed. For us as a family and as a nation it is very sad, hard, difficult. For the region it means the loss of the war against drug trafficking, no president of Latin American countries will ever again trust in such an unjust system that allows criminals to take revenge on the innocent. But again I say, God will bring us justice. Where man commits injustice, GOD BRINGS JUSTICE.

I REPEAT, MY HUSBAND JUAN ORLANDO IS INNOCENT, YOU HAVE COMMITTED A GREAT INJUSTICE.

As a family we will always continue to support Juan Orlando in the legal process that is still in front of us. I am sure that justice will prevail and he will return to his nation and to our family.

Our fight continues, to tell the world that Juan Orlando is innocent, and that the injustices do not end, for example recently despite being injured in his leg, he was more than 10 days without medical assistance. Unbelievable in the country that is in charge of pointing out to the world the human rights violations that they consider others commit, they do not see all the violations that are committed there.

Juan Orlando is innocent and has been unjustly condemned. He will return.

Matthew 4:22 For there is nothing hidden that will not be made manifest, nor hidden that will not come to light.

John 8:32 And ye shall know the truth, and the truth shall make you free.

Sincerely,

Ana Rosalinda Garcia Carias

A handwritten signature in black ink. The signature is written in a cursive style and includes the name "Ana Rosalinda Garcia Carias". A large, light-colored circular mark is present above the signature, possibly a stamp or a large flourish.